

Una terapia génica corrige la «piel de mariposa» a un niño

► Siete años después del tratamiento el paciente sigue sin lesiones en las piernas

RAFAEL IBARRA
MADRID

Una de las terapias más prometedoras para el tratamiento de la epidermolisis bullosa, también conocida como «piel de mariposa» ha sido la terapia génica. Sin embargo, los resultados clínicos a largo plazo de este enfoque no parecían confirmar esas expectativas. Afortunadamente, parece que dichas esperanzas no eran infundadas y un trabajo que se publica esta semana en «Stem Cell» confirma los beneficios a largo plazo de la terapia génica. Siete años después de que se tratara a un paciente con este trastorno genético de la piel, la enfermedad sigue controlada.

El estudio muestra que un pequeño número de células madre de la piel trasplantadas en las piernas del paciente fueron suficientes para restaurar la función normal de la piel, sin causar efectos secundarios adversos.

Para los autores del trabajo, los resultados son muy positivos porque «abren el camino para un futuro uso seguro de las células madre epidérmicas en terapias celulares o génica para la epidermolisis bullosa y otras enfermedades genéticas de la piel, asegura el autor principal del estudio, Michele De Luca, de la Universidad de Modena y Reggio Emilia, en Italia.

Sin cura

La epidermolisis bullosa es una patología dolorosa que exagera la fragilidad de la piel y hace que ésta se despegue con facilidad, además de que también puede causar infecciones potencialmente mortales.

En la universidad italiana, el equipo de De Luca ya había realizado un ensayo clínico fase I/II con el fin de evaluar la posible utilidad de la terapia génica basada en células madre como tratamiento potencial. De este primer estudio proviene el paciente en el que se han demostrado los beneficios de esta aproximación. Claudio, que así se llama el paciente, participó de forma voluntaria en este primer estudio y los investigadores, primero obtuvieron células madre de la piel de la palma de su mano, a continuación corrigieron el defecto genético en dichas células, para después trasplantarlas en sus muslos.

En el nuevo trabajo los investigadores han visto que el tratamiento había logrado restaurar la función nor-

El tratamiento que curó a Claudio (paciente con epidermolisis bullosa)



Fuente: Elaboración propia

ABC

Epidermolisis bullosa

¿Qué es?

Quienes lo sufren tienen una piel extremadamente delicada. Al mínimo roce, se producen ampollas muy dolorosas.

Origen

Es una enfermedad de origen genético.

Tratamiento

Por ahora solo es paliativo y consiste en curar las heridas. La esperanza más sólida es la terapia génica.

mal de la piel a largo plazo. Casi siete años después, la piel dañada de los muslos de Claudio parecían normales y no mostraron signos de ampollas, y tampoco había ninguna evidencia de desarrollo de tumores. Sorprendentemente, un pequeño número de células madre trasplantadas fue suficiente para la regeneración de la piel a largo plazo.

Pero el trabajo también pone de manifiesto otro aspecto importante: a pesar de que la piel de Claudio se había sometido a unos 80 ciclos de renovación durante estos 7 años, las células trasplantadas aún conservan características de las células de la palma de la mano. «Este hallazgo -apunta De Luca- sugiere que las células adultas tienen poca plasticidad para regenerar otros tejidos».



Los traumatólogos Ripoll y De Prado posan con la acreditación FIFA

Aval FIFA a la medicina deportiva española

N. R. C. MADRID

La Federación Internacional de Fútbol (FIFA) acaba de convertir Murcia en uno de los focos de atención de la medicina deportiva mundial. Las clínicas que dirigen los traumatólogos Pedro Luis Ripoll y Mariano de Prado han conseguido la acreditación de excelencia que otorga la FIFA a los centros médicos de excelencia. Solo hay 22 instituciones en el mundo con este reconocimiento y doce de ellos están en Europa. En España solo los servicios médicos del Barça contaban con este reconocimiento, que se reserva para los mejores centros de medicina deportiva.

La candidatura de Murcia contaba con el apoyo del Gobierno español, la Federación Española de Fútbol y el Ejecutivo murciano. Se ha resuelto en un tiempo récord y ha obtenido la máxima calificación que otorga la FIFA. Pedro Luis Ripoll no duda de que se trata de un éxito de la marca España. «Tenemos en España el mejor fútbol del mundo, la mejor liga del mundo y una medicina al máximo nivel. Y esto es lo que creemos que ha querido reconocer la FIFA a través de nuestro centro médico».

Docencia e investigación

Ripoll y De Prado forman un tándem indisoluble que ha impulsado el desarrollo de técnicas cada vez menos agresivas y eficaces en Traumatología. Estas técnicas se han aplicado con éxito a algunos de los jugadores más valiosos de la Liga, como Xabi Alonso, Javi Márquez o Raúl González, cuando jugaba en el Real Madrid.

Aunque su base de operaciones está en Murcia, realizan también su

labor asistencial en Alicante y Madrid y proyectos docentes en colaboración con la Universidad de Murcia. Desde la Fundación Amical también están impulsando avances en el tratamiento del aparato locomotor. La nueva conexión con la FIFA permitirá ahora al centro español colaborar con ideas y proyectos docentes y de investigación con el Centro F-MARC, la división médica de la Federación Internacional de Fútbol.

Jugar seguro con una app

Su compromiso va más allá del puro tratamiento de lesiones. El próximo paso es emprender una campaña para mejorar la seguridad del fútbol no profesional. En primavera, presentarán una campaña de juego seguro que se centra en una aplicación móvil de descarga gratuita.

La «app» está diseñada para que personas sin formación sanitaria puedan hacer frente a una emergencia médica en el terreno de juego siguiendo los pasos de forma sencilla. Como colocar en una posición adecuada al paciente, cómo utilizar un desfibrilador o abrir una vía aérea, en espera de que llegue el equipo de emergencia sanitaria. «Se ha pensado para que dé tiempo a oír la explicación y atender, sin prisa, al accidentado», explica Ripoll.

La idea inicial es empezar a instruir a los árbitros, una pieza clave en todos los terrenos de juego y seguir con charlas en clubes no profesionales a nivel nacional para mejorar la seguridad en todos los campos. Después, la FIFA podría incorporar estas medidas dentro del programa de prevención de lesiones y difundirlo a otras federaciones.